

O Camiño Mozárabe

JULIO 2018

Acto de nombramiento de Don Eligio Rivas como hijo predilecto de Xunqueira de Ambía. Colegiata de Xunqueira de Ambía, junio de 2018



Consejo editorial

Junta directiva de la Asociación de Amigos
de la Vía de la Plata – Camiño Mozárabe

Año 10. Número 21

Publicación semestral

Coordinador

José Antonio Quintas Vázquez

Aux coordinación

Aser Óscar Sánchez Ruido

José Emilio Rodríguez González

José Luis Rodríguez Cid

José María Lamelo Sánchez

Manuel Fernández Debén

Fotografía

Archivo CEO y Vía Plata – Camiño Mozárabe

Aportaciones de colaboradores

Maquetación

Jaime Armesto Conde

Edición y revisión

Bárbara Canedo Gutiérrez

Edita

Asociación de Amigos Vía Plata – Camiño
Mozárabe

Praza das Damas, 1. 32005 Ourense

Tfno. 988 39 11 10 – Fax. 988 39 19 57

Página web: www.viaprataourense.ceo.es

Correo electrónico: viaprataourense@ceo.es

Depósito legal

OU 116-2007

SUMARIO

- Para ti, peregrino en Compostela

José Antonio de la Riera

Pág. 3

- O arco da eternidade. A peregrinación a Fiesterra e Muxía
Francisco Singul

Pág. 5

- Devoción a Santiago en la Catedral de Ourense: la imagen del
Pórtico del Paraíso y otras notas

Miguel Ángel González García

Pág. 10

- A igrexa de Dornelas (Silleda), ao pé do Camiño Mozárabe
Alfredo Abeledo Penas

Pág. 12

- El Camino Mozárabe (X)

Eligio Rivas Quintas

Pág. 15

- A peregrinaxe da Xeración Nós polo Camiño Mozárabe ao seu paso
por Vedra

Manuel Costa

Pág. 19

- El camino de Santiago en bicicleta

Manuel Garrido Rivero

Pág. 22

- Os 25 anos do Xacobeo 93 como porta ao Xacobeo 2021

Manuel F. Rodríguez

Pág. 23

- Acto público a Don Eligio Rivas coma fillo predilecto

José Antonio Quintas Vázquez

Pág. 26

Ficha de inscripción en la Asociación

D. Dña. con D.N.I. nº

Calle Nº Piso

Localidad Provincia

CP Teléfono Correo electrónico

Desea pertenecer a la Asociación de Amigos de la Vía de la Plata - Camiño Mozárabe de Ourense, mediante el abono
de una cuota de 30 € anuales a través de domiciliación en banco o caja

Oficina de Nº de cuenta

Ourense, a ____ de _____ de 20__

Firma del interesado

Para ti, peregrino en Compostela

El peregrino en Compostela.... nos ha pasado a todos, o a casi todos, una sensación rara, de pérdida de no sé qué, de soledad, de ¿y ahora qué?, envueltos en una riada de turistas, rodeados de gente con la que poco tenemos que ver, mientras el botafumeiro se despendola por las antiguas naves de la catedral, todavía con el polvo del Camino en las ropas. Y nos replegamos en nosotros mismos, ¡Mañana, Dios, mañana vuelvo al mundo, a un mundo que dejé hace cinco siglos, cinco años, treinta días, mil semanas, yo qué sé, en Roncesvalles, en Saint Jean, en el Somport! ¡Mañana vuelvo al mundo!

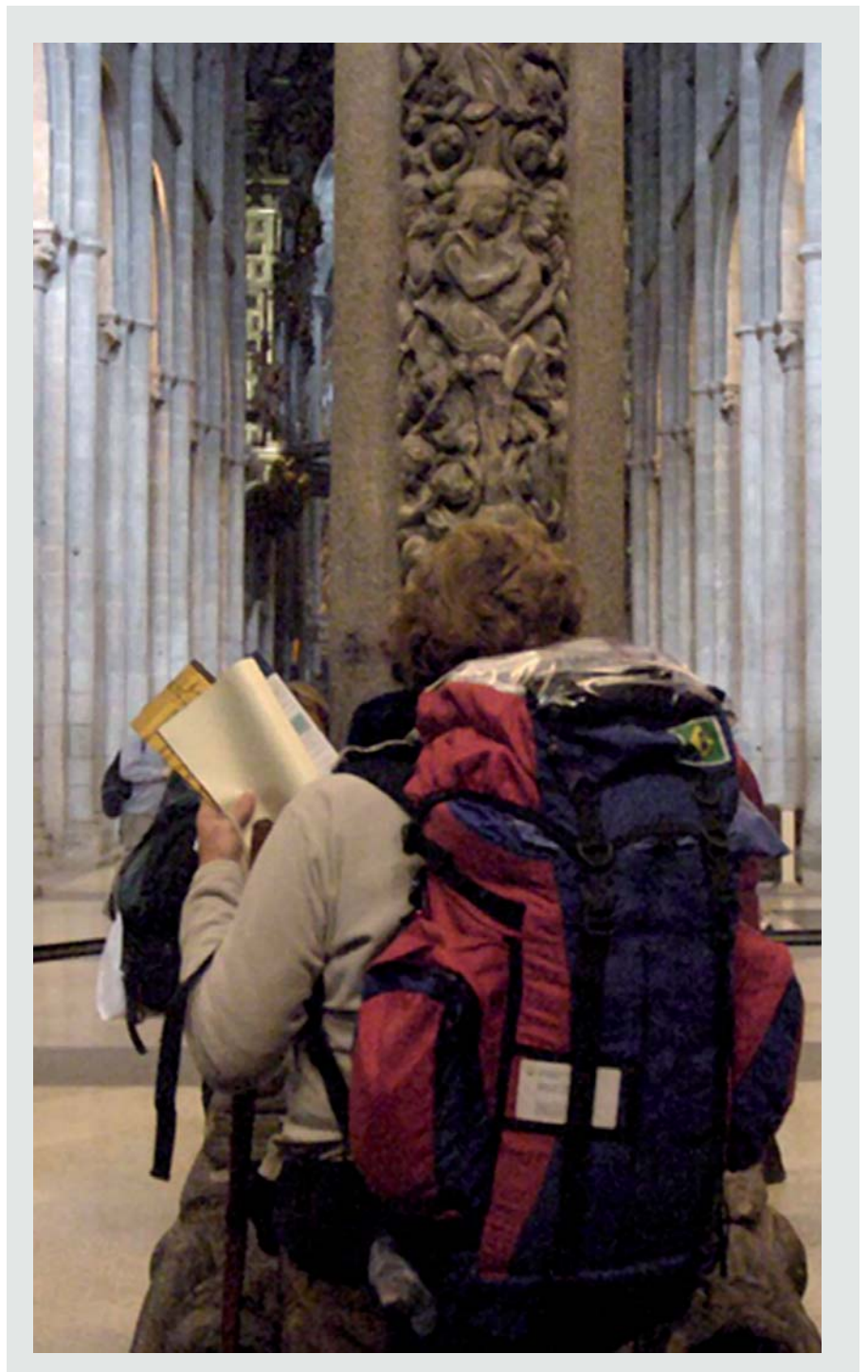
E inconscientemente buscamos entre el gentío algún colega con el que podamos compartir la clave, las claves, en medio de aquella multitud que nos es ajena, al lado de aquella catedral que nos enfría el ánimo, inmersos en una ciudad que se nos presenta sobrecogedora, altiva, distante, imponente...

Pero no. Hay otra Compostela. Otro Santiago que quiero compartir contigo. Te paso los secretos, y **algunas claves, de una ciudad maravillosa, mágica, eterna.** Es fácil, es gratis, solo hay que apelar al alma de niño que todos llevamos dentro, volver, con Rilke, a nuestra patria, esa infancia perdida que todos llevamos en el hondón del alma, dejarnos asombrar, seducir, llevar...

Verás, cuando caiga la noche sobre Compostela, acércate en soledad hasta la Quintana de Mortos. Siéntate y espera. Poco a poco las campanadas graves de la Berenguela romperán la noche. Su tañido se extenderá pronto por los tejados, por las chimeneas, por las estrechas rúas de la antañona ciudad. Y entonces verás a todos, te será fácil reconocerlos. Lo anunciarán los clarines, delante van cinco heraldos, es la comitiva del gran duque Cosimo del Medici que entra en Compostela con un lujoso acompañamiento, van a ver al personaje que desde aquel fin de

la tierra atrae a todos los poderosos del mundo. El gran duque, jinete en un tordo ricamente enjaezado en carmesí, reparte limosna entre los pobres que se cuelgan de su estribo.

Pasan ante ti como en un sueño, pero **pronto te distrae una sombra furtiva, liviana.** Es el infeliz Jean Bonnecaze que, abandonado por sus compañeros, siempre a punto de la mayor catástrofe, ha culminado su camino solo, descalzo y enfermo. Atraviesa las sombras de la Quintana **en busca de su recompensa, un abrazo al Apóstol y un trozo de pan.**



Escucharás también el griterío de la juerga que arman Delorme, Hermand y La Couture, mitad gallofos mitad devotos, peregrinos al fin, que han llegado a Compostela después de mil trapisondas por el Camino. Y verás también otra sombra leve, rota en sollozos, con hábito de peregrina. Es Isabel de Portugal “a Rainha Santa”, que ha caminado en secreto con el alma rota por los devaneos de su gran amor, el rey trovador D. Denis. Pasará también Aymeric refunfuñando, está a punto de inventar el chauvinismo, se ha quedado sin caballos en el Salado, que le den. Entre rezos, rematando a grito pelado un Te-Deum, camina hacia la catedral el seráfico Domenico Laffi. Se perdió en Montes de Oca y tuvo que sobrevivir pastando hierbajos. En el Burgo Ranero cerró los ojos a un peregrino devorado por los lobos.

Pasarán todos, amigo, pasarán todos, es fácil, sólo hay que cerrar los ojos y dejarse llevar. Y mientras las beatas acuden a misa de primera mañana, también es posible que oigas al mirlo, has de saber que **en Compostela hay un mirlo que canta en San Martín Pinario**. ¿Sabes que el canto de un mirlo puede llenar el mundo por sí solo? El mirlo de San Martín Pinario también llena los amaneceres con su canto, pero es un pillabán, hace horas extras por los jardines de Compostela a cambio de una ración diaria de migas de pan de millo.

Las campanas madrugadoras de Compostela también te traerán el recuerdo de las viejas leyendas. Alguna forma parte de la memoria viva

de la ciudad, como la del pobre Juan Tuorum. Así que, con el alba, te dejo con Juan Tuorum, no te cuento su historia, o leyenda, o conseja -pues todo ello es- encuéntrala tú mismo, piérdete por las calles de la ciudad y pregunta por “A Virxe de Ven e Váleme” o, si quieres, por “A Virxe de Bonaval”. Cerca muy cerca de tu Camino y de la Porta do Camiño se levanta el Monasterio de Bonaval. El pórtico de Bonaval, que da entrada al romántico cementerio del Rosario, está presidido por una inscripción: “Esta image he aquí posta por alma de Juan Tuorum. Era MCCCCLXVIII”. Si los peregrinos lo supieran, dejarían una humilde flor del Camino en recuerdo del pobre herrador. Ah, las viejas leyendas del Camino, las antiguas leyendas de Compostela.... peregrino, no olvides, hay otra Compostela.

Amigo, hasta siempre, toma de nuevo el bordón, ahora viene tu Camino más importante, tal vez el más duro, espero haberte ayudado a “ver” una ciudad nueva, distinta a todas, Santiago de Compostela. Piérdete por las Algalias, por Bonaval, por la Troya, echa a andar por donde te lleve el instinto. A lo mejor **tienes la inmensa suerte de dar con O Castrón de Ouro** (El Bellocino de Oro). Una ciudad que dispone de una calle con tal nombre ha de ser forzosamente maravillosa. Hay un lema por ahí, no hay que hacerles mucho caso a los lemas pero en este caso acierta: “Busca a Santiago, te prometo que encontrarás Compostela”. Buen Camino.

José Antonio de la Riera



O arco da eternidade. A peregrinación a Fisterra e Muxía

A fascinación de viaxar ao fin do mundo, pisando a fronteira física e de pensamento que conforma a costa máis occidental de Galicia, incentivou a continuación da peregrinación xacobeá ata Fisterra e Muxía. Durante séculos e dende a Idade Media, despois de ter visitado piadosamente a tumba do apóstolo Santiago o Maior na catedral compostelá, moitos peregrinos -non todos, pero si en gran número- continuaron a súa viaxe devocional e mística cara certos espazos sacros da costa atlántica galega máis afastada. Esa ribeira dura e batida polo mar e o vento, **salpicada de mitos e naufraxios, coñecida como Costa da Morte**; unha ribeira máxica e perigosa, célebre pola rudeza dunha topografía e duns invernos plenos de rigor, pero non exentos de beleza e dun certo romanticismo; terras costeiras de fero tempo invernal, de illamento e boa pesca. En definitiva, unha costa do extremo oeste galego cunha historia cultural que a vincula ás tradicións xacobeas da evanxelización de Hispania polo apóstolo Santiago Zebedeo e co traslado do seu corpo ata Iria Flavia, tras o seu martirio en Xerusalén.



Peregrinos na Cruz de Baixar



Peregrinos a Fisterra



Peregrino na praia de Langosteira

Para aqueles membros da sociedade da Europa medieval decididos a facer a peregrinación a Santiago de Compostela, eran os obxectivos espirituais o incentivo que os levaba a viaxar ata o santuario apostólico máis occidental, mental e simbolicamente máis afastado. A continuación do Camiño ata estas terras **conducía aos peregrinos ata o mar no que remataba o mundo polo Oeste**, un ámbito descoñecido e temido pola maioría deles, que nunca o viran e apenas o soñaban, pois os peregrinos procedían en gran número do interior da Europa agraria e feudal, xentes que na súa maioría non tiñan unha conciencia xeográfica precisa do lugar que habitaban. Pero este achegamento a ese mar descoñecido e mítico non os levaba ata unha costa vulgar, común e corrente, pois na Idade Media aquel océano representaba nada menos que a última fronteira física do mundo coñecido. Máis aló daquel límite, o Mar Tenebroso definía coas súas ondas o final do mundo, estendéndose cara a nada e configurando un espazo penetrado de misterio. Era, polo tanto, unha costa que definía unha fronteira física pero

tamén metafísica.

Esta inercia peregrinatoria entrou en crise no século XVI coa Reforma de Martín Lutero, que afectou a moitos países de Europa e **fracturou a cristiandade occidental en dous grupos** que daquela non foi posible reconciliar. A crítica luterana ás peregrinacións desenvolveuse en relación íntima coa censura dos reformadores con respecto ao culto aos santos e á Virxe María, de xeito que nos territorios nos que triunfou o Protestantismo -sumados á Inglaterra de Henrique VIII, que tamén rachou a súa relación con Roma- deixou de ter sentido a experiencia da peregrinación a Xerusalén, Roma, Santiago e outros santuarios. Rematou así a práctica dunhas formas da relixiosidade e da cultura popular con séculos de historia e tradición, moi estimulante para a cultura occidental. Nesta crítica xeral ás peregrinacións, Lutero especificou o sinsentido de prolongar a absurda peregrinación a Compostela coa máis ilóxica continuación ata Fisterra.



Exvotos de peregrinos no cabo Fisterra



Cabo Fisterra



Fisterra

A Igrexa católica reaccionou á Reforma reafirmando os dogmas e a continuación dos ritos tradicionais, e inspirando con este rearme ideolóxico o desenvolvemento da riqueza e suntuosidade do cerimonial. Unha nova cultura, suntuosa e popular, dogmática e espectacular, que se desenvolve no mundo católico tras a celebración do Concilio de Trento (1545-1563), asemblea que **impulsou as manifestacións externas da devoción, como é o caso das peregrinacións**, e potenciou o culto aos santos e á Virxe María. Esta revitalización da visita piadosa ao santuario compostelán e aos seus epílogos de Muxía e Fisterra, en relación co culto mariano e coa tradición fisterrá ligada ao santo Cristo e a chamada Cama de San Guillerme, van gozar dun gran e popular impulso nos séculos XVII e XVIII. Pero, antes desta revitalización na Idade Moderna, que aconteceu nas orixes desta cultura de peregrinación? Como foi posible no medievo o éxito popular desta viaxe piadosa ata a fin do mundo?

Non se pode explicar esta continuación cara a Costa da Morte sen entender o significado simbólico que, para a cosmovisión medieval, tiña o camiño de estrelas que corre polo ceo, paralelo ao camiño de Santiago (camiño Francés). Un arco de eternidade construído de estrelas que para a mentalidade medieval explicábase como un camiño de almas destinadas ao Paraíso; almas de luz que viaxaban polo ceo baixo a guía do apóstolo Santiago o Maior, cun destino final emprazado nun ámbito supranatural localizado nun indeterminado lugar situado **alén do horizonte visto dende o cabo Fisterra ou dende o santuario de Muxía**, espazos vinculados dende tempos remotos cunha ritualidade asociada co divino. Un misticismo que chegara a concretarse no Libro IV do Codex

Calixtinus, na escena inicial, na que Santiago aparecíase en soños ao emperador Carlomagno, sinalando no ceo o camiño de estrelas que conducía ata a súa tumba no extremo noroeste da Península Ibérica, na final occidental de Europa. O texto do Libro IV do “Calixtino” gozou de gran difusión ao longo da Idade Media, formando parte das copias do *Liber Sancti Iacobi* e sobre todo das máis abundantes copias do *Libellum Sancti Iacobi* (unha versión abreviada do Codex, formada polos libros II, III e IV, os máis populares), de xeito que esa difusión inspiraría a non poucos peregrinos -primeiro os letrados, logo os demais- a seguir os pasos de Carlomagno nesa viaxe “de mar a mar” con destino ao santuario apostólico localizado nos confíns occidentais de Europa. Unha terra que, segundo a tradición da evanxelización xacobe de Hispania, representaría ese límite occidental ata onde chegara a palabra de Deus, en virtude da difusión da mensaxe cristiá ata a fin do mundo protagonizada por Santiago o Maior.

Tanto na viaxe de ida coma na de regreso a Compostela, os peregrinos medievais tiñan a oportunidade de evocar ao longo do camiño de Fisterra as eventualidades polas que pasaron os discípulos do apóstolo **narradas en textos como o Libro III do Codex Calixtinus**, no que se transmite a *Translatio* xacobe, e a Lenda Dourada do dominico italiano do século XIII Jacopo da Varazze. Aventuras nas que personaxes como a raíña Lupa e o rei de *Dugium* (Duió) procuraban poñerlle trabas aos discípulos de Santiago naquelas afastadas terras de Occidente, cando os infelices pero moi ilusionados cristiáns que fixeran a viaxe na barca de pedra dende o porto de Jaffa andaban por Galicia á procura dun lugar axeitado para enterrar o corpo do mestre.

Tendo en mente esta cultura transmitida pola tradición oral, os peregrinos medievais tiñan ademais outras razóns de peso para achegarse aos santuarios da Costa da Morte. En primeiro lugar, como xa dixemos, por ser unha fronteira que representa moi ben os límites occidentais polos que se espallou a ensinanza evanxélica de Santiago o Maior. Por outra banda, había unha finalidade práctica, pois nas praias desta costa occidental -en especial Langosteira- vinculadas coa tradición do traslado do corpo de Santiago dende Xerusalén a Iria Flavia, os peregrinos podían recoller cunchas de vieira e unhas caracolas que facían soar -tradición perdida e nunca recuperada-, pezas simbólicas da súa rexeneración espiritual e emblemas da peregrinación xacobeá. Con estas cunchas e caracolas regresaban aos seus lugares de orixe, e coas vieiras eran enterrados, na final da súa vida, para ser recoñecidos como peregrinos xacobeos polo apóstolo Santiago, no momento do xuízo da alma da cada quen, buscando precisamente a intermediación do Zebedeo, avogado dos seus peregrinos. En terceiro lugar, hai que resaltar que nesta continuación ata a final do mundo non eran poucos os que **tiñan a oportunidade de ver o mar por primeira vez nas súas vidas**, coñecendo e pisando esa fronteira do mundo real, ligada a un mar descoñecido, unha inmensa masa de auga

salgada, insondable e misteriosa, que era máis sobrenatural que física.

En adición á relación evanxélica de Santiago con Hispania e a tradición da *Translatio* do seu corpo dende Palestina, a costa galega da fin do mundo xa posuía tradicións ligadas coa expresión do sagrado, que se desenvolvían en espazos naturais como Muxía -as rochas próximas ao santuario- e Fisterra -a chamada Cama de San Guillherme-, lugares sacralizados por crenzas precristiás desde tempos inmemoriais, quizás xa dende a época neolítica, cando a cosmovisión das sociedades sedentarias comezou a desenvolver unha espiritualidade ligada ás pedras, ás árbores e á auga, sacralizando unha natureza inspiradora. Esta transcendencia recoñecía valores relixiosos a unhas estruturas naturais, rochosas, que en termos de hierofanía eran, segundo Mircea Eliade, expresión do poder e permanencia do eterno. E **nestes conxuntos rochosos e arredor deles perpetuouse unha serie de rituais** celebrados como expresión popular da relixiosidade. De feito, esta mentalidade popular mantivo dende tempos moi remotos unhas tradicións precristiás relacionadas coa forma e carácter desas pedras, atendendo ao seu poder adivinatorio ou sanatorio -as rochas de Muxía- ou á súa relación coa fecundidade, no caso da Cama de San Guillherme, en Fisterra, antigo eremitorio no que moitos paisanos buscaron descendencia.



Peregrinos no cabo Fisterra



Santuario rochoso de Muxía

En Muxía, como ben se sabe, esta sacralidade cristianizouse ao identificar a paisaxe natural cos restos da barca de pedra empregada pola Virxe María para chegar a Galicia, co propósito de animar a Santiago o Maior no seu proxecto evangelizador, ao tempo que o requiría en Xerusalén. Aparición mariana que, segundo a tradición, producírase de novo en Zaragoza.

A devoción mariana e o culto xacobeo incentivaron durante séculos esta continuación da peregrinación ata Fisterra e Muxía. Unha manifestación de orixe medieval reactivada na Contrarreforma, con gran vitalidade nos séculos XVII e XVIII, como proban os relatos

de peregrinación e os libros marianos desta época, e **redescuberta a finais do século XX e inicios do XXI** como viaxe devocional que leva aos peregrinos ata uns lugares ligados á orixe do cristianismo nos remotos confíns occidentais de Europa; espazos de culto dotados dunha dobre dimensión, mítica e escatolóxica, cuxa visita complementou e reforzou durante séculos o extraordinario papel renovador do santuario xacobeo de Santiago de Compostela, conformando con esta infraestrutura de camiños e metas unha das topografías sagradas máis relevantes da peregrinación occidental.

Francisco Singul



Pedra dos Cadrís en Muxía

Devoción a Santiago en la Catedral de Ourense: la imagen del Pórtico del Paraíso y otras notas

Ya se sabe que aunque casi todas las imágenes religiosas nacieron con una finalidad de culto o al menos de lección dentro de un programa iconográfico el paso del tiempo silenció muchas de estas finalidades quedando solo como referentes de valor artístico estéticamente interesantes.

Quiero referirme concretamente a la imagen tan importante artística e históricamente que hoy está colocada en el parteluz del pórtico del Paraíso de la catedral de Orense. Quizá hoy para la inmensa mayoría de los visitantes no deja de ser un adorno, aunque todavía hay señales de alguna devoción por cirios espontáneamente encendidos que por otro lado la catedral trata de evitar por el perjuicio que causan a la policromía.

Pero es cierto que la imagen tuvo miradas devotas y los obispos las favorecieron concediendo indulgencias como veremos. De la imagen hay referencias en prácticamente todos los tratados de la catedral y en todos los catálogos de iconografía jacobea por su singularidad iconográfica, creo que he sido yo mismo quien ha elaborado la referencia más amplia sobre ella en un artículo de prensa: González García, Miguel Ángel *"Una representación singular de Santiago en la Catedral de Ourense"* Faro de Vigo, Vigo 27 octubre 2013. Allí daba referencia de los autores que la citan y en relación con el tema de su culto creo que es interesante lo que Manuel Sánchez Arteaga y Cándido Cid decían: *"Como si en este Pórtico no hubiera ya demasiadas cosas que le son completamente extrañas, se ha cometido, aún hace muy poco años (En diciembre de 1857, según se lee en su zócalo), el desacierto de permitir poner en él, arrimado al parteluz del arco del centro sobre un elevado y moderno zócalo, una antigua y tosca imagen del Apóstol Santiago el Mayor, estatua que antes se veneraba encima del pedestal del crucero inmediato al púlpito de la Epístola y aquí existía en mediados del siglo XVI, y aquí se le veneraba y celebraba misa en un altar colocado delante de*

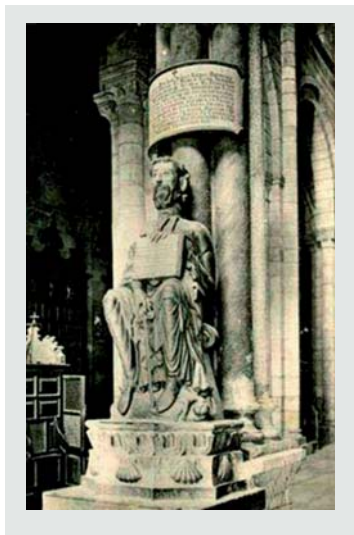
la imagen, altar consistente en una tabla que se bajaba y levantaba sobre un estribo de hierro. (En Cabildo de 14 de abril de 1492 se concedió al canónigo Gonzalo das Seixas sepultura para si e para deitar en ela un hijo de Luis das Seixas junto da imagen de Santiago que está a par de Santa Eufemia; y aquel fundó un aniversario. Y en la visita que en 27 de enero de 1568 hizo el Ilmo D. Fernando Tricio de Arenzana se lee: "En el pilar que está entre la capilla Mayor y la de Santa Eufemia está una imagen de bulto del señor Santiago. Tiene delante una tabla que se baja y levanta sobre un estribo de yerro. Suelese allí decir Misa)". (Sánchez Arteaga - Cándido Cid "Apuntes histórico-artísticos de la Catedral de Orense". Ourense 2005 pgs 163-164).



Un culto de celebración de misas y de oraciones y limosnas que se recogían en un peto de piedra, quizá del siglo XV, que creo identificar con uno de los situados hoy a la entrada de la Capilla del Santo Cristo y que se decora con unas vieiras en clara alusión a su destino, detalle que ha pasado desapercibido.

El traslado al Pórtico

La imagen ya hemos dicho estuvo colocada al lado de uno de los pilares de la Capilla Mayor, un poco al modo que en la Catedral de Santiago están las de Santiago Alfeo y Santa María Salomé. El 9 de noviembre de 1857 **el Cabildo autorizó el traslado de esta talla al Pórtico del Paraíso**, quizá con un deseo inconsciente de mayor paralelismo con el Compostelano y dentro de un deseo de avivar la devoción a Santiago. El acuerdo capitular dice textualmente: *"El Señor Deán propuso a la junta que D. Jacobo Elías deseaba trasladar por su cuenta la imagen de Santiago que se halla en la columna del púlpito de la Epístola por el lado de afuera del Paraíso y columna de Nuestra Señora del Socorro, ofreciéndose a mejorar dicha imagen en lo posible, siempre que el Cabildo le permita su traslación. Se acordó facultarle para que traslade la referida imagen con las mejoras que intenta"*.



(ACO. actas Capitulares 1857.) Este traslado que hace a su costa D. Jacobo Elías por ser su patrono no se documenta en los gastos de la Catedral y por tanto **no se puede precisar en que consistieron las mejoras permitidas y quien las hizo**, tampoco sabemos si la fractura que sufrió la imagen por el cuello ya estaba o fue cau-

sada en el traslado. De este momento es por supuesto el pedestal con las vieiras y el letrero que se colocó en el mismo recordando el hecho: "ESTA IMAGEN DEL APOSTOL SANTIAGO SE TRASLADO A ESTE SITIO EN DICIEMBRE DEL AÑO 1857". Pienso que la policromía de la imagen la hizo entonces o la retocó el pintor Manuel Antonio Vales que poco después se encargaría de la restauración del retablo mayor.

Indulgencias



El traslado se vio entonces acompañado de una voluntad de acrecentar el culto mediante la concesión de indulgencias, algo muy valorado en la piedad de entonces. Un rótulo con las mismas se colocó sobre la imagen, adosado al parteluz. Una vieja e interesante foto del fotógrafo francés avecindado en Barcelona Lucien Roisin

Besnard (París 1884-1943) lo recuerda, ya que se debió retirar y se ha perdido en las actuaciones del arquitecto Palacios en la Catedral, como se retiraría entonces un confesonario apoyado en el propio parteluz. Decía el letrero que en 8 de mayo de 1858 el Obispo D. José Ávila y Lamas, concede 40 días a los que rezaren devotamente el credo o el padrenuestro delante de esta imagen, en la misma fecha concede otros 40 Don Benito Forcelledo, obispo de Astorga y el 14 de mayo el arzobispo de Santiago concedió cumpliendo lo mismo, **otros 80 días pidiendo por el triunfo de la santa fe católica, la paz y la concordia entre los pueblos**. El documento de concesión de estas gracias lo hemos localizado en el Archivo de la Catedral, signatura 435/5 en papel impreso con

sello también impreso del Obispo Ávila y Lamas para este tipo de gracias: *"Deseando promover en cuanto podamos la devoción cristiana y alentarla con espirituales gracias, usando libremente de las facultades que nos compete concedemos por las presentes 40 días de indulgencia a todos los fieles por cada vez que devotamente rezaren (hasta aquí impreso), el credo o el padrenuestro delante de la imagen del glorioso apóstol Santiago el Mayor que se venera en el Pórtico llamado del Paraíso de esta Santa Iglesia catedral de Orense, (manuscrito), pidiendo a Dios por la exaltación de nuestra Santa fe católica, extirpación de las herejías, paz y concordia entre los príncipes cristianos, conversión de pecadores y demás santos fines de la Iglesia. Dadas en Orense a 8 de mayo de 1858."*

En el reverso de modo manuscrito el 8 de mayo de 1858 se añade: *"Concedemos por nuestra parte otros 40 días de indulgencia en la misma forma y términos de los que la anterior concesión. Lo acordó y firma S.E.I. el obispo mi señor de que certifico. Benito obispo de Astorga."*

Y luego "Santiago 14 de mayo de 1858. Concedemos 80 días de indulgencia en la misma conformidad que los Ilustrísimos señores obispos de Orense Astorga. Lo acordó y firma el arzobispo mi señor de que certifico. El arzobispo de Santiago" (Miguel García Cuesta), obispos a los que debieron llevar el documento para que firmaran la concesión.

Era la única imagen de Santiago que por su cercanía física a los fieles permitiría esta devoción ya que las otras que entonces existían en la Catedral, como la que lo representa de peregrino en la parte superior del altar del Pilar era como presencia secundaria ya que la devoción principal era para la Virgen zaragozana y el Santiago matamoros que estaba rematando uno de los órganos del siglo XVIII (Hoy sobre el cortavientos de la Puerta Norte) indudablemente era más adorno que otra cosa.

Últimamente, en mayo 2010 se colocó en la Capilla del Santísimo Cristo por ser espacio de culto al que acuden muchos peregrinos, una **talla del Santiago peregrino realizada por el escultor portugués João Antunes de Sousa** y policromada por João Gomes Ferreira.

Queden pues estos testimonios curiosos de la devoción a Santiago en la catedral que durante algún tiempo estuvo animada con la constitución de una Cofradía unida a la de Santiago, que celebraba anualmente la novena antes de la fiesta de julio.

Miguel Ángel González García
Archivero de la Catedral de Ourense

A igrexa de Dornelas (Silleda), ao pé do Camiño Mozárabe

Entre os séculos XI e XIII levantáronse numerosas igrexas románicas de moi fermosa fábrica entre as que merece a pena visitar Abades, Ansemil, Breixa (interior) Dornelas, Escuadro, Fiestras, O Castro e Taboada. Todo este rosario de edificacións forman a Ruta do Románico no Concello de Silleda. Mais tan só as igrexas de Taboada e Dornelas se atopan ao pé do Camiño Mozárabe tamén chamado Vía da Prata. De Taboada xa se tratou no boletín número 10, ano 2012, baixo o título de “Santiago de Taboada parroquia xacobeá”. Nesta ocasión escribiremos sobre a freguesía de Dornelas que ten varias singularidades que a fan distinta.

relixioso do concello no Camiño de Santiago. Así mesmo conta cun albergue público de 36 prazas máis outros catro privados con esa categoría, situados á beira do Camiño. Por descontado, o sector hostaleiro e en determinados casos o propio Concello, ofrecen outras alternativas para atender as demandas dos peregrinos.

Da súa antigüidade dá conta, por unha banda a advocación ao seu patrón, San Martiño e por outra, coma monumento relixioso por excelencia, a igrexa, do século XII que entre outras cousas conserva dúas portas de estilo románico e un Agnus Dei no testeiro, da mesma época. Aínda máis, mantén unha ábsida semicircular, que

en Trasdeza só existe na actualidade no románico Mosteiro de Carboeiro, anque como me informa o cronista D. José Espiño Matos, tamén a igrexa de Manduas dispoñía dunha estrutura semicircular ata o 1922 en que foi transformada. A dicir dalgúns estudosos, como Armando Vázquez e Daniel González, **atopámonos diante dun exemplar do románico rural compostelán**, cuxa data figura nun lateral e que sobresaíe polas influencias que recibiu dos canteiros e mestres santiagueses, artífices das construcións relixiosas da cidade que máis arte e bo facer irradiaba.



Ábsida e Agnus Dei

Comparte coa parroquia de Sta Baia de Cira o suave declive das terras do municipio cara ó cauce do Ulla e ámbalas dúas dependeron sempre da arquidiocese de Santiago, sendo as demais vencelladas á diocese de Lugo. Incluso o Couto de Cira tiña xurisdición sobre Dornelas ata o S. XVIII.

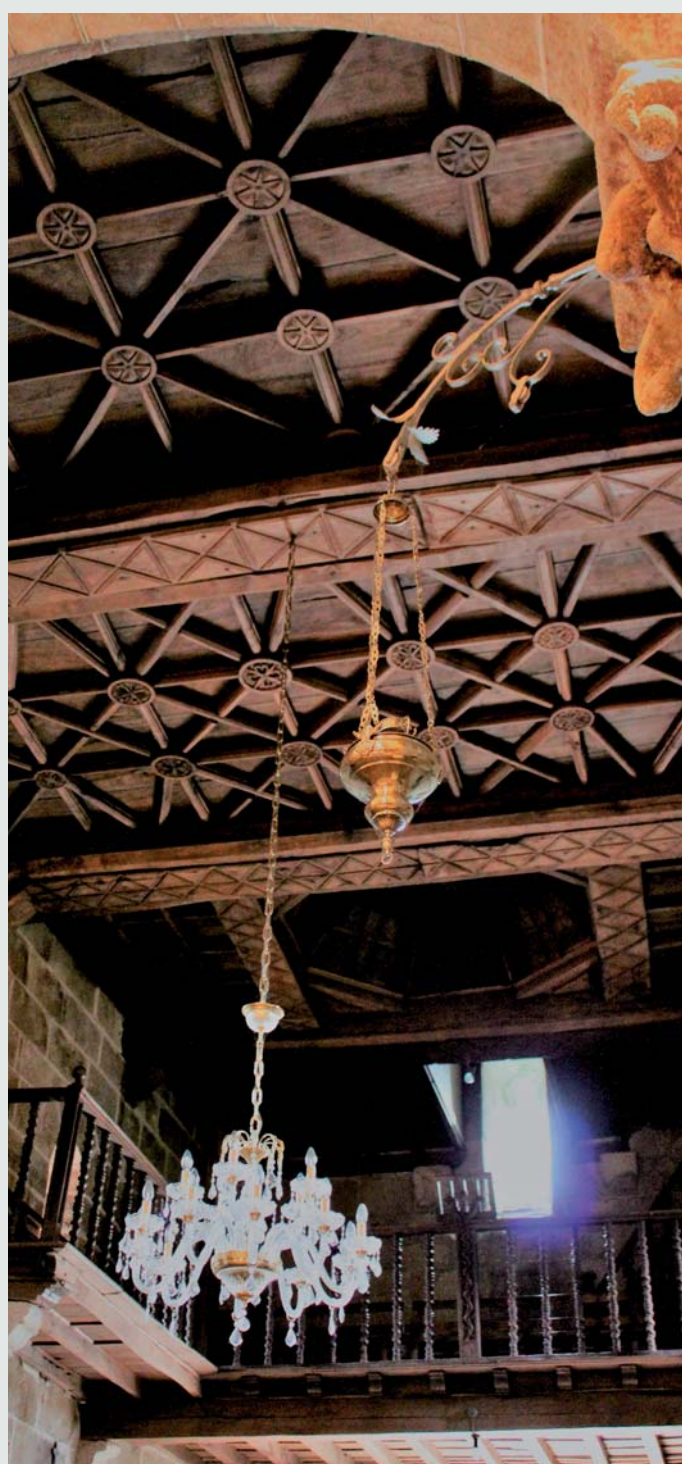
Como xa se ten dito, Trasdeza é atravesada polo Camiño Mozárabe e Camiño de Inverno, durante 20 km aproximadamente desde o quilómetro 46,327 (Taboada), **sendo precisamente Dornelas o punto máis extremo onde figura o marco xacobeo máis occidental** a unha distancia da Praza do Obradoiro de 26,762 Km. Estamos pois diante do último enclave



Inscripción exterior

O artesanado e a tribuna de balaustres salomónicos

O motivo de traer o monumento ata estas liñas está en que un dos traballos que máis impacta, non se pode ver desde fóra. Trátase do **artesonado**, que cubre a nave eclesial na súa totalidade. Sen lugar a dúbidas é **a mellor obra de carpintería de armar de todas as existentes nas igrexas do Concello** e contorna con cobertura de madeira. Se os canteiros teñen o oficio do traballo en pedra, con esta realización os carpinteiros demostraron estar á mesma altura profesional.

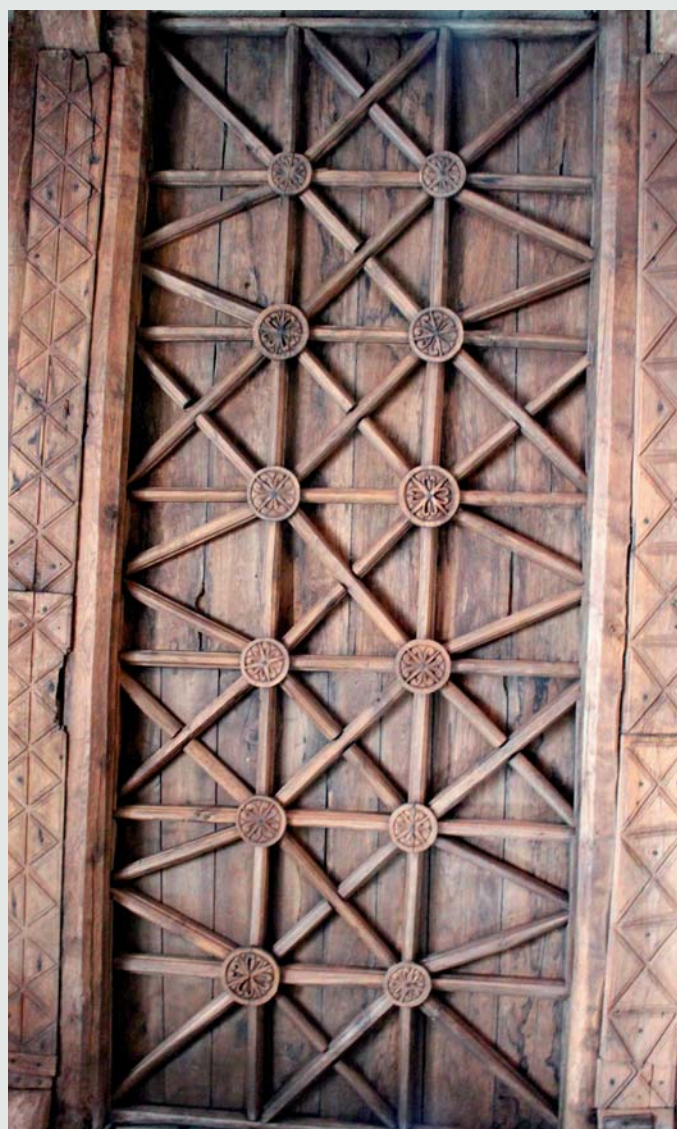


Artesonado xeral da cuberta

É unha estrutura reticular de moi boa calidade, feita en madeira de castaño sen policromar e cun valor artístico e monumental sen precedentes na artesanía do Concello.

Se ben foi no S. XVI cando se comezou a usar de forma masiva na península o artesanado de claro estilo español con influencias do mudéjar, o presente de Dornelas foi elaborado durante o S. XIX tal e como aparece descrito nunha das vigas (ano de 1824), escapando das tramas hispanomusulmanas e ofrecendo unhas estruturas reticulares distintas que se integran dentro da coñecida como carpintería de armar.

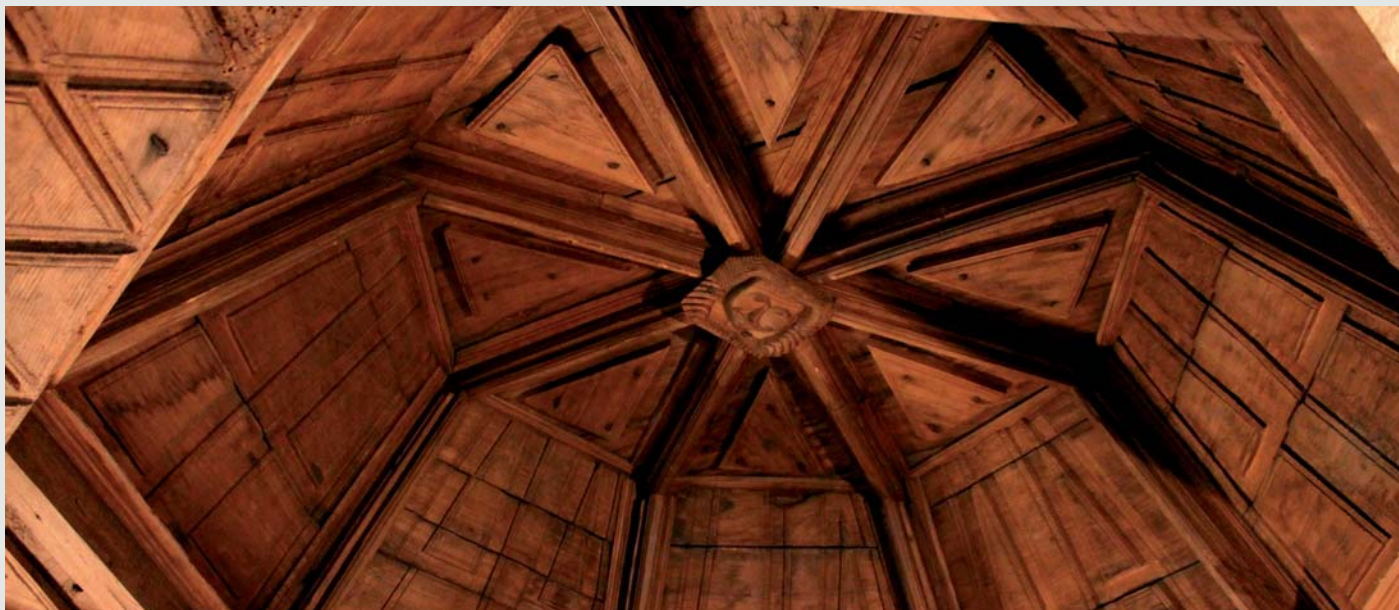
A cuberta está dividida en tres tramos que perseguen, e a vista está que o conseguen, substituír as bóvedas de aresta e de canón por un teito plano adornado con diferentes molduras en madeira ademais dunha cúpula. Lógrase o efecto estético de evitar a altura do tellado e de tapar a cuberta fría e desanxelada a dúas augas, propia destas construcións.



Sección da crucería

A cúpula, situada enriba mesmo da tribuna e colocada no primeiro tramo segundo se entra na igrexa está constituída por un oco sen ventás con base octogonal con remate nun mascarón que funde as nerviacións.

de columna salomónica, co clásico fuste retorto de forma helicoidal. No caso que nos ocupa ata un total de corenta barrotiños aparecen dando forma a planta superior da igrexa.



Cúpula do mascarón

A medida que se vai entrando e de seguido da cúpula, o teito aparece agora realizado en dous entramados decorativos entre as vigas de sustentación, deseñados con **molduras de distintas trazas, rematadas nos seus vértices con medallóns**, xa en forma de estrela de seis puntas (12 completos e 8 por metades), xa en estrela de 4 puntas adornadas con volutas vexetais nun número de 12.

As ilustracións que acompañan este traballo reflicten un **artesonado único na Comarca de Deza**, para goce e análise de cantos querendo velo na realidade non puideron ter acceso. Esperando que con motivo do Xacobeo 2021 unha boa política de portas abertas permita gozar da arte, escultura e arquitectura executadas nestas terras polos nosos carpinteiros, desexo a todos un Bo e Cultural Camiño.



Detalle dos medallóns

Así mesmo, tamén é de suliñar a balaustrada que arrodea e circunda a tribuna con dous corredores laterais. En Dornelas optouse por un dos tipos máis difíciles. O balaustre en forma

Trasdeza / Silleda, Outono de 2018
Alfredo Abeledo Penas
(Fotos: José Antonio Gómez e Alfredo Abeledo)

El Camino Mozárabe (X)

Salimos de Vilar de Barrio por A Calzada, nombre viario bien significativo; son unos kilómetros por la tierra llana de A Limia, recorriendo lo que fue Laguna de Antela por la parte norte, la mayor extensión de agua dulce de España, hoy desecada y colonizada. Sin duda también una de las zonas más ricas de Galicia en el aspecto arqueológico, acervo perdido en la noche de los tiempos, único en la Península. **Hemos de hacer por recuperarlo antes de que del todo se pierda. Tiene que ver incluso con la peregrinación jacobea.** Hasta hace cincuenta años podíamos decir:

*Lamos montes por valado,
no medio cunca de prata,
nas beiras pontiles verdes
e altos castelos de garda.*

Hace algunos miles de años existió aquí una importante población palafítica, de la que hoy solo queda el mito difundido por el *Camino de Santiago*. En lo que fue Laguna de Antela o Lago Beón (celta *Bedione*), un humedal de 7 kilómetros de largo por 6 de ancho a 615 metros de altitud, a la izquierda de nuestro camino, desecada de 1958 a 1965, quedaba testimonio arqueológico fehaciente y palmario de los *palafitos* en lo que los nativos conocíamos por *cortellos*, reunidos en tres grupos o poblados. *Limia*, como *Lama* y *Lemos*, célticos o precélticos, indican 'humedal'.

Para poder orientarnos hemos de saber que

ya hubo una desecación en tiempos del emperador Adriano (117-138), mediante un canal al parecer más extenso que el actual (sobre él calcado), con pequeños tributarios por el lado norte más largos que los actuales. Cerca del *anta* (Antela) que demarcaba ayuntamientos, hallamos en la década de 1960 el asiento de una granja o *villa* romana (A Limia, 40) y muy cerca de ella una pequeña ara a dedicada a Júpiter (I.O.M.). Aguas abajo, 90 metros a la izquierda del canal, cubiertos por el agua, se hallaron restos de otra *villa* (BCMO, nº de 1951); más abajo, **en el límite con Vilar de Santos, hay el topónimo Ciudadella, probable primer intento de fundación de la Villa de Genitio** (Xinzo), trasladada a la actual por motivos de salubridad. Va a ser el nuevo centro de la zona, trasladado aquí de la *Civitas Limicorum* de la *Cidade de Monte do Viso*, donde estaban las dos lápidas honoríficas a Adriano y un ara votiva. (A Limia, 228-9).

Hecha esta puntualización, el primer grupo de *cortellos* (de 58) estaba a izquierda del canal frente a Cortegada; el segundo (de 36) a derecha del canal, frente a Labandeira, hallamos en la montonera de arena del canal próximo un raspador de sílex acaramelado. El tercero (de 58 *cortellos*) también a la derecha, pero aguas arriba y más alejado; de este vamos a hablar (cf. A Limia, 54-56) En la fotografía aérea previa a la desecación se aprecian bien.

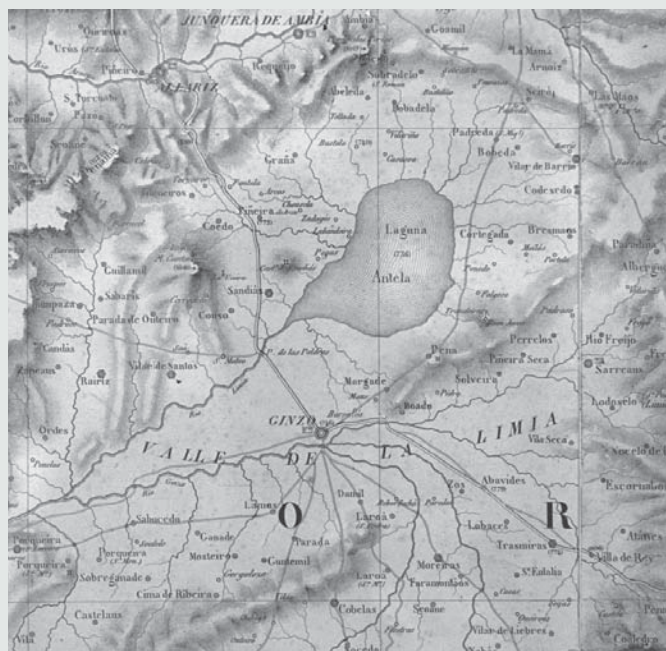


Imagen y mapa antiguo de la Laguna de Antela

F. Conde-Valbís que excavó tres de estos *cortellos*, base de cada uno de los *palafitos*, los describe como círculos o aros de tierra, 0'80 metros de altos sobre el terreno, de 11,50 metros de diámetro exterior y ancho de 3,50 metros; en el centro del círculo, pequeño mogote de la misma altura. Los círculos, tangentes dos a dos. En el mogote central había 4 o 5 buenos cachos de piedra, pequeños trozos de carbón y arcilla y un colmillo de jabalí; además de dos *puntas de flecha de pedernal*. (BCMO, XVII, p. 293ss.).

Recién arrasados por el *bulldozer* los *cortellos*, lo que vimos fueron grandes redondelas de blanca arena extendida sobre el negro *humus* de la vega. Cerca de este asentamiento, donde se llama Seara Alta, se encontró un hacha votiva de gneis, 9 núcleos de cuarcita, uno con parte pulimentada, un canto rodado intacto y 4 esquirlas de cuarcita; más hacia Vilar de Barrio había aparecido mucho antes una punta de flecha de pedernal de base triangular (Lz. Cuevillas).

Al grupo de *cortellos* antedicho viene a dar el principal tributario de la laguna, el *Río Vello* o *Carregancho* (canal secundario romano: *Corrugus amplius*). Aguas arriba, junto a él, en O Gandarón, **al rebajar el terreno de depósito primitivo, hallamos un esferoide de cuarzo, trabajado para usar con la mano triturando semillas**. En el ramal de la misma

corriente que viene de Novás, Cerdeira, en 1990 se halló un bifaz y un hacha de cuarcita, un cuchillo de sílex y 4 núcleos sin trabajar. En las parcelas cercanas a los *cortellos* tienen que quedar materiales fragmentados por descubrir.

Tenemos que añadir que al hacer los canales se desenterraron unos 40 pilotes de 4-5 metros con una punta carbonizada, que se llevaron al campo de feria de Xinzo; desde siempre los vecinos de estos pueblos, sobre todo Cardeita, venían llevándose estacas y maderos, que deben ser analizados. Material análogo del lago Constanza en Suiza, en un análisis de dendrocronología, ha dado una antigüedad entre el Neolítico y el Bronce, finalizando hacia el año 745 (a.C.) inicios de la Tène celta, cuando los palafitos fueron abandonados.

Los útiles encontrados en los lagos alpinos (puntas de flecha, hachas, percutores, etc.) son los también en Antela encontrados; parejos los pilotes, arcilla, restos de caza... luego podemos datar los de Antela y su ocupación en parecido período de tiempo. Una diferencia hay: las chozas de A Limia eran redondas, la pared tejido de varas, cubiertas de colmo de *bión* (junco gigante de Antela) a modo de *palleiros*, copiadas en los castros y en el hórreo de varas; en los lagos alpinos y otras partes, incluso otros continentes, las chozas son cuadrangulares.

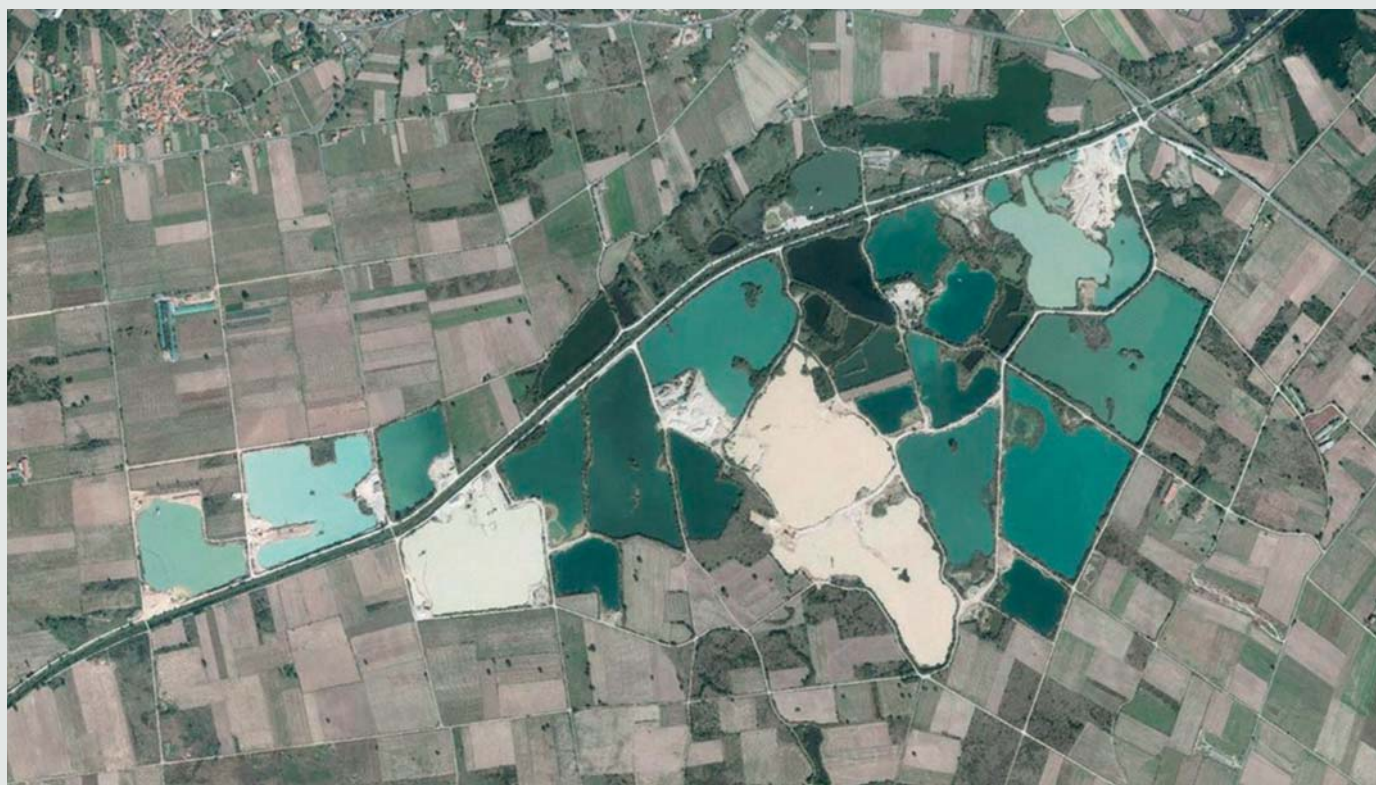


Imagen aérea de la Laguna de Antela

En la vista aérea citada pueden verse, muy cerca de los *cortellos*, retazos de tierra a modo de parcelas redondeadas. **Son sitios de cultivo de que vivían, como tendrían también cabañas para sus ganados** (cerdos, ovejas, etc.). Dejados los palafitos, sus moradores asientan en la vecindad; pueblos como Zadagós, Corga, Labandeira. Todavía recuerdo alguna casa de terrón en Zadagós.

Desaparecidos los palafitos de Antela con sus moradores, lo que primero fue recuerdo de sus descendientes, al irse perdiendo fue leyenda, y al fin mito. Lo que desde niño oí contar muchas veces es que Cristo vino predicando su Evangelio y nadie quiso acogerlo sino una viuda en su pobre casita; fue la única que se salvó, porque a la mañana siguiente, saliendo del lugar, desde una pequeña loma vio cómo todo aquel poblado se había sumergido bajo las aguas. Tan creído estaba yo del hecho, que a la edad de 9 años (1933), con mi hermana de 7, marchamos hasta *O Bión* para ver el gallo o veleta de la torre sumergida “*que aún se podía ollar*”. Toda la tarde andando ¡desilusión, nada pudimos ver!

El mito corre en boca de los peregrinos -de ida y vuelta- y pasa las *Portelas* de A Canda Y Padornelo, anclando en el *Lago de Sanabria*, antiguo lago glaciar sobre el que está el monasterio de S.M. de Castañeda, nombrado aún en 1755 *San Martín de Castañeira* por el peregrino sevillano D. A. Gálvez, albergue de peregrinos. “En el lago yace, en lo profundo, *Lucerna de Valverde, Lucerna in Valle Viride*”, de la que ya el *Pseudo Turpín* se hace eco. En lo profundo de las aguas, por no acoger a un peregrino que era Cristo desfigurado.

Miguel de Unamuno recrea el mito en San Manuel Bueno Mártir; todavía en la alta noche se podían oír las badajadas perdidas de campanas sumergidas, martilleando en la



Torre da Pena en Xinzo

conciencia obsesiva de San Manuel:

*¡Ay, Valverde de Lucerna,
hez del Lago de Sanabria!
No hay leyenda que dé cabria
de sacarte a luz moderna.
Se queja en vano tu bronce
en la noche de San Juan...*

Y ¿por qué precisamente “*de Lucerna*” a tan larga distancia, allá en los montes de Suiza, ya en la primera mitad del siglo XII?

De vuelta llega en boca de peregrinos, no pudo ser de otro modo; allá, donde también hay lagos glaciares con restos de antiguos palafitos. **Muchos peregrinos partían de Einsiedeln, con su monasterio benedictino** (937) y la imagen de Nuestra Señora la patrona de Suiza, a donde aún hoy llegan los peregrinos en buen número. Y de allí a *Lucerna* a orillas del *Lago de los Cuatro Cantones*. Los peregrinos, de vuelta, no dejarían de hablar del acogedor albergue de S.M. de *Castanaria* sobre el Lago, y de contar su leyenda de una ciudad sumergida en lo profundo de sus aguas.

El mito corre y se difunde a partir del *Camino Mozárabe*, pasando al Camino Francés y llegando hasta Suiza, pero también por este camino se difunde por Galicia. En el Bierzo lo registra M. Díaz y Díaz en el *Lago Carucedo* cerca de las Médulas; en sus aguas sitúa la leyenda la espada de Roldán (De Santiago y de los Caminos, 265). Y así en *Lamas de Guà* y *Santa Cristina* al norte de Lugo; en las marismas de *Artes* cerca de Corrubedo, A Coruña; en la laguna de *Carregal* de *Dimo* cerca de Catoira...

A la derecha del camino, atravesando Bóveda, tenemos el **alto Monte Castelo lleno de restos por investigar**. En su parte más alta (796 m) quedan restos del castro y castillo medieval que le da nombre; de los señores de Ambía, originarios de la familia de San Rosendo, desde aquí se gobierna en algún tiempo el territorio de A Limia; así en 1233, 1238 *Pelagius Arie tenente in Limia, decano de Terra Sancti Iohannis de Bara* (Limia, 273-276).

El nombre primitivo era *Montem Bara*; referencia a él hay ya en el siglo III, luego en escrituras de S^o Estevo de Ribas de Sil y Montederramo; la última aparece en el Mapa de Tomás López, año 1784, bajo el nombre de *Pena Bara*. Después se

olvida el nombre.

En las minas de Riotinto se hace referencia a la citania de Bara en dos aras funerarias memorial de dos nativos de aquí:

REBURRVVS,
VACISI F(ilius), CASTE
LLO BERENSI
LIMICVS H(ic) s(itvs) e(ST)
(Ap)PV(s) FRAT(e)R
FECIT (Hübner, 5353)

(Reburro, hijo de Vaciso, *límico de la citania de Bara*, se enterró aquí. Lo hizo su hermano Apo).

CELER ERBVTI F(ilius), LIMICVS
BAREA CANTIBEDIONESI,
MVNERIS TESERA DEDIT
ANNO M(arco) LICINIO COS(ule) (Hübner, 4963)

(Celer, hijo de Erbuto, *límico de Bara en un extremo del Beón*, dio esta placa de ratificación el año en que Marco Licinio fue consul).

Eligio Rivas Quintas



Monasterio benedictino de Einsiedeln

A peregrinaxe da Xeración Nós polo Camiño Mozárabe ao seu paso por Vedra

O camiño faise ao andar, dicía Antonio Machado, e si ben, baixo a consideración de quen escribe, todos os camiñantes (peregrinos, no caso que nos ocupa) son importantes e as súas historias serían merecentes de ter un oco nesta publicación, desta vez quero aproveitar estas liñas para recordar o paso polo meu concello duns peregrinos ilustres que tan bo legado deixarían á nosa cultura.

Era o ano 1926, ano xacobeo, e un grupo de intelectuais da Xeración Nós veu peregrinando a Santiago dende Ourense, seguindo o Camiño do Sueste, continuación da Vía da Prata, para nós Camiño Mozárabe. Tratábase de **Vicente Risco**, **Ramón Otero Pedrayo**, **Lois Feixoo**, **Antón Sánchez** e **Xavier Pardo**, que saíran dende Ourense, e de **Florentino López Cuevillas** e **Alfonso V. Monjardín** que os acompañaron dende Silleda.

Xavier Pardo relatou por entregas, no periódico mensual das Irmandades da Fala, *A Nosa Terra*, esta peregrinaxe, baixo o título **No camiño de San-Yago**. Saíron ben cedo na mañá do 8 de xullo, dende a Ponte Nova de Ourense e chegaron a Santiago o día 11 pola noite. A crónica desta peregrinaxe foi publicada ao longo



Cartel coa ruta



Ponte Ulla

de oito números, entre xullo de 1926 e abril de 1927, no citado xornal.

No de data 1 de febreiro de 1927 relataba a etapa de Silleda – Vedra. Neste número conta que chegaron á parroquia vedresa da Ponte Ulla, o sábado 10 de xullo de 1926 ás once da noite.

Aloxáronse nunha “pousada de arrieiros que está ao carón da eirexa; alí nos acomodaron mal como puideron, e nos deron de cear chourizos, ovos, bon viño da Ulla con agulla, e molete de Sant-Yago. Dimpois, en dúas camas e en colchós

deitados no chán, nos durmimos en espera do outro día que tiña de sere o derradeiro de ista nosa interesante e suxestiva pelengrinaxe, que ía ter como antesala da chegada ao Sant-Yago, a rubida ao Pico Sagro, onde nos agardaban queridos irmáns de ideial”.



Igrexa de Ponte Ulla

Á beira da estrada, rubindo da ponte, hai un cruceiro de ferro, pintado de aluminio e purpurina: unha cruz cujos brazos rematan en froles de Lys, e no cruce un gran sol con ollos, narís e bico, aureola arredor e raios alternados, reutos e flamexantes. É un cruceiro ben curioso que nos chamou ben a atención, e que lle fixo escribir ao Risco no seu carnet ista nota tan interesante como o cruceiro. 'Iste moimento, por asociación de ideas, fai pensar en Loís XIV (o Rei-Sol: influencia das froles de Lys?), na Rosa + Cruz, no Zodiaco, nos catro puntos do espazo, e n-outras cousas que convén calar...'.
alternados, reutos e flamexantes. É un cruceiro ben curioso que nos chamou ben a atención, e que lle fixo escribir ao Risco no seu carnet ista nota tan interesante como o cruceiro. 'Iste moimento, por asociación de ideas, fai pensar en Loís XIV (o Rei-Sol: influencia das froles de Lys?), na Rosa + Cruz, no Zodiaco, nos catro puntos do espazo, e n-outras cousas que convén calar...'.

Xa na entrega do 1 de abril de 1927, Xavier Pardo resume a etapa da Ponte Ulla - Santiago. Conta que o domingo 11 de xullo de 1926 mentras lles preparaban o almorzo "leite quente con pan, chourizos e viño da Ulla", visitaron a igrexa parroquial "que ten restos románicos o ouso entre eles, e adentro no altar maior, un capitel que en troques de sere esculpido, ten a ornamentación pintada imitando a escultura". **Logo continuaron o seu camiño "pol-a estrada que leva a Sant-Yago."** Fíxanse nas vestimentas da xente que acude á misa a Ponte Ulla "a indumentaria, aínda bastante nosa, xa nos deixa adivinar a proximidade de Sant-Yago" e chámalles a atención "un Citroën con mecánico uniformado que anda indo e vindo levando xente á misa". Paron a descansar nun cruce "d'unha estrada que leva ao pazo de Santa Cruz de Rivadulla. Hai alí un cruceiro bastante fermoso, repicado de novo, que según nos conta un peisano, estivo n-outroa en Guimarans, e logo trouxérono pra alí. Unhos metros mais enriba, está o sitio que lle chaman o 'Sol'.



Pazo de Santa Cruz

Case enfrente do cruceiro, está a Pousada ou Parador do Sol, que ten riba da porta, unha táboa borrosa, esculpida e pintada, co ollo da Providenza entre nubes e raiolas, e coa inscrición seguinte aos lados

ESTA EN SAN

BLICIM TACR

ENTO UZ DE

DEL RIVA

SOL DULLA.

e logo 'Despacho de vinos y comidas por Andrés Sánchez e hijo'.

Cómpre indicar que este cruceiro, o sol e mesmo a casa que era pousada desapareceron segundo nos informaron sobre mediados do século pasado.

Eiquí deixamos a estrada, e collimos por un camiño entre hortas, viñas e piñeirás, atravesamos un lugar dando varias voltas ant'as casas, pasamos por diante da do finado López Ferreiro, o sabio coengo compostelán, rubimos logo a un montiño coberto de piñeiros, dimpois baixamos pra atravesarmos un regato e un monte pelado, e á beira de outro regato de auga moi crara e limpa, que era un rego artificial, botamos unha pausa baixo d'uns piñeiros. Eran perto das doce e a calore era xa tremenda e íbamos xa abafados. Todal-as facianas estaban rubias, bermellas de conxestión, e gracias si nos aliviaba o que sudábamos.

recitamos a pregaria tradicional: -'Pico Sagro, Pico Sagro, líbrame do mal que eu trayo!'".

Na cima do Pico estaban agardándoos cunha bandeira varios **rapaces do Seminario de Estudos Galegos, que os recibiron berrando "Terra a Nosa"**. Entre eles estaban "o Tobío, Martínez López, Requejo, Noya e algún mais". Despois de xantar e visitar "o Pico, a hermita, a entrada da cova, e dende o cume, ollamos ao lonxe, as torres da Catedral, o Convento de Santa Crara, o Monte Pedroso...", baixaron cara Sergude onde colleron o camiño veciñal cara A Susana e dende alí enganchan de novo coa estrada de Ourense.



O Pico Sagro



Casa de López Ferreiro

Erguímonos e seguimos pra diante: o Pico Sagro, xa se vía diante de nós inda que lonxe". Cando chegaron ao Pico, "O Risco e o Otero Pedrayo, caíron de xionllos no chan e todos, pol-o baixo,

Paran nunha taberna no Castiñeiriño e cruzan o río Sar pola Ponte Pedriña. **Escoitan as dez da noite nas badaladas da Catedral de Santiago de Compostela.** Recollen as Compostelas que os acreditan como peregrinos, "diploma valioso que ao correr dos anos, terá a virtude de nos falar sempre d'unha das mais groriosas etapas da nosa vida".

Manuel Costa

Concelleiro de Educación, Turismo e Medio Rural de Vedra

El Camino de Santiago en bicicleta



Desde que el escocés Kirpatrick Macmillan inventó una rudimentaria bicicleta con pedales allá por el año 1839, mucho ha evolucionado este medio de transporte hasta nuestros días. En un principio se utilizó exclusivamente para el traslado de personas y mercancías. Con el paso del tiempo ha ido ampliándose su uso hacia el campo del ocio y la competición, sobre todo en el mundo desarrollado.

Con el despertar del Camino de Santiago en los años ochenta del pasado siglo, y el posterior **inicio de su apogeo, que viene marcado por la celebración del Xacobeo 1993**, la bicicleta tuvo otra utilidad. Los peregrinos tienen una opción más para viajar a Compostela con una meta única: la tumba del apóstol Santiago. El viaje no termina bajo un cronómetro que marca el tiempo de llegada, ni rodeado de gentes que vitorean al campeón y los participantes. Es un final sencillo y grandioso a la vez, donde culmina una aventura espiritual que a todos marca. Siempre hay un antes y un después del Camino. Siempre hay una persona y después otra al terminar el Camino.

Desde que el peregrino presiona por primera vez los pedales de su bicicleta en dirección a Compostela entra en un mundo mágico donde **el tiempo se mide de otra forma, no hay prisas ni temores**. Se siente ilusión y satisfacción, no exenta de sufrimiento cuando las piernas se resisten a subir una empinada cuesta. Los grandes logros requieren sacrificios para que la felicidad sea plena, o casi plena.

El Camino es un pequeño cosmos donde conviven durante un tiempo ciclistas y caminantes de todo el mundo, que tienen un objetivo común pero muchas formas de conseguirlo. En la ruta se potencian esos valores que esta sociedad actual de prisas y egoísmos se empeña en perder, como son la solidaridad, la ayuda, el compañerismo,

por citar algunos ejemplos. Cuando se produce un pinchazo inoportuno **siempre hay peregrinos dispuestos a echar una mano**. A veces las fuerzas flaquean en el momento más inoportuno y se agradece poder “coger rueda”, una palabra de ánimo y una sonrisa cómplice. Y todo esto lo da el Camino, lo dan los peregrinos.

Aunque la libertad plena no existe, o sea muy difícil de conseguir para el común de los mortales, algo parecido se experimenta cuando nos sumergimos en el Camino de Santiago. Se come cuando se tiene hambre, se duerme cuando se tiene sueño, se sueña despierto. Uno es dueño de su tiempo. Y de fondo siempre la ilusión por coronar la meta disfrutando del trayecto. **Peregrino y máquina se complementan en este viaje que los convierte en amigos cómplices, inseparables.**

Actualmente los distintos itinerarios jacobeos están dotados de todos los servicios que el romero precisa, como son albergues, hostales, hoteles, restaurantes, talleres mecánicos... y transporte de bicicletas hasta el domicilio, una vez finalizada la peregrinación.

Y por último, **querido ciclista, no olvides acercarte hasta Padrón**. Sólo tienes que pedalear una hora más. Es una antigua costumbre que seguían muchos peregrinos, que después de visitar la tumba del apóstol en la catedral de Santiago, prolongaban el viaje hasta la villa rosaliana con el objetivo de conocer el origen de la tradición jacobea. No te arrepentirás.

En Padrón encontrarás un derroche de símbolos jacobeos, como son el pedrón, el monte Santiaguíño, la iglesia de Santiago, entre otros muchos. Como colofón un dicho popular: **“quen vai a Santiago e non vai a Padrón ou faz romería ou non”**.

Manuel Garrido Rivero

Os 25 anos do Xacobeo 93 como porta ao Xacobeo 2021

Vaise ir o 2018 sen un encontro ou congreso que analizara a fondo, desde principalmente a área das ciencias sociais, o que significou e significa, 25 anos despois da súa celebración, o Xacobeo 93. Foi o **primeiro ano santo compostelán que contou cunha programación civil propia**, difundida xustamente con esa marca -Xacobeo 93- e perfectamente diferenciada do popular acontecemento relixioso como tal.

Ben é certo que a Asociación de Xornalistas e Estudosos do Camiño de Santiago (Apecsa) organizou ao respecto unhas camiñadas por distintas rutas xacobeas galegas, entre elas polo Camiño Mozárabe galego coa colaboración da Asociación Cultural Amigos do Camiño Mozárabe de Ourense. Pero talvez un acontecemento que influíu tanto, coas súas sombras e luces como case todo, na proxección exterior de Galicia e que foi tan relevante na consolidación do Camiño de Santiago como o gran recurso socioeconómico e cultural que é no presente, merecería ese debate central. Para remedialo nunha mínima parte, vai este artigo. Ademais, sempre se está a tempo dun encontro ao respecto, sobe todo se temos en conta que nos achegamos a un novo ano santo compostelán -ou xubileu-, o de 2021, que será o inicio dun novo ciclo destas celebracións. Un ciclo formado polo propio 2021, e os anos 2027, 2032 e 2038. O seguinte será xa en 2049.

Orixe do Xacobeo 93

Contra 1990 o Goberno galego decidiu lanzar a súa primeira gran campaña internacional de promoción de Galicia. Era, en certo sentido, a resposta desde aquí a dous acontecementos de enorme alcance que ían celebrarse en 1992 e que todo indicaba que proxectarían ao mundo, como así foi, a imaxe de Cataluña e Andalucía: as Olimpíadas de Barcelona e a Expo Universal de Sevilla, respectivamente.

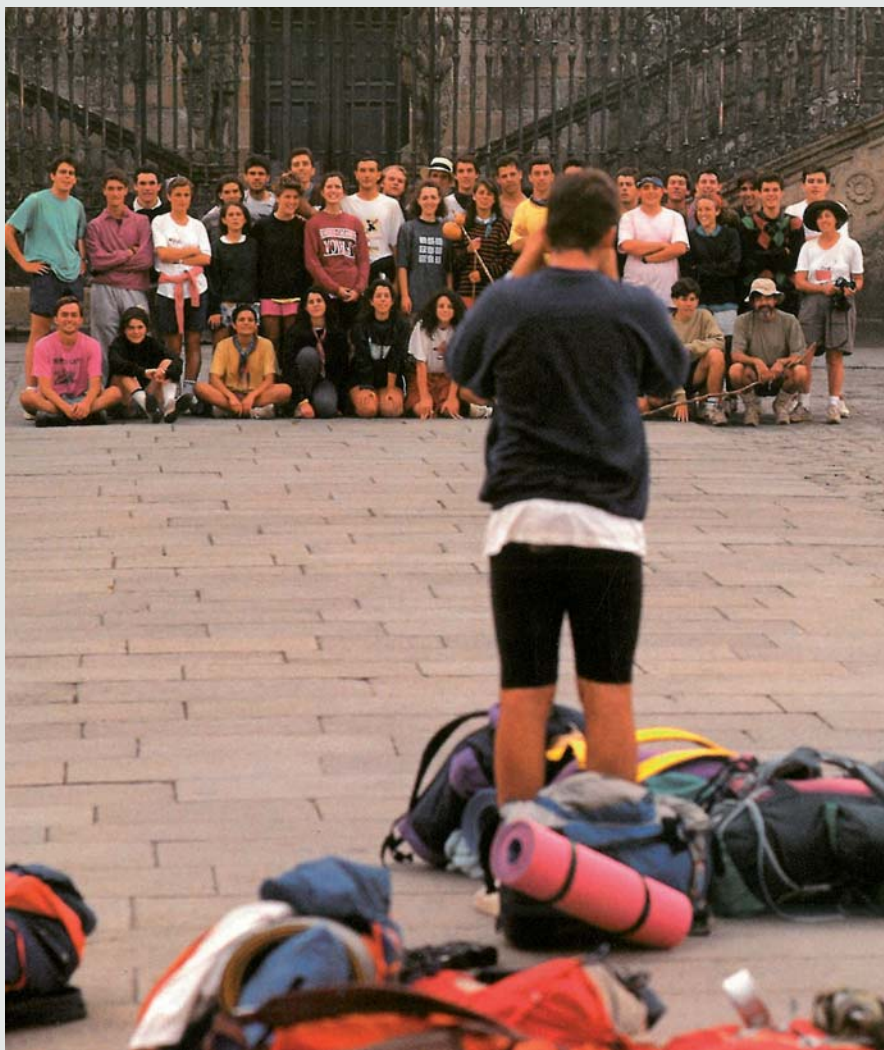
O Goberno galego quería tamén o seu propio reactivo. Pero cal? Axiña caeu na conta que a principal conexión histórica de Galicia co

mundo tiña sido o Camiño de Santiago e que **en 1993 se celebraba o primeiro ano santo compostelán desde 1982**. Tanto para a histórica ruta como para a cíclica celebración o punto de encontro era o sepulcro atribuído ao apóstolo Santiago o Maior na tan galega urbe de Compostela. Así que se uniron forzas: o ano santo xustificaba a data -ademais as institucións civís necesariamente terían que prestarlle apoio técnico-, e o Camiño, coa súa histórica proxección europea, achegaba o irreprochable contido sen fronteiras.

Escolleuse a celebración do ano santo como soporte da acción porque este sempre alcanzara máis ou menos eco e sempre traía a Santiago un número de viaxeiros e peregrinos extra, fundamentalmente ata daquela cun case exclusivo sentido relixioso. Pero reducir o acontecemento á simple promoción do ano santo non casaba cunha comunidade autónoma democrática, laica e que buscaba chegar ao maior número de públicos posible.



Día de Cataluña no Xacobeo 93



Peregrinos no Obradoiro, 1993

Facendo da eiva virtude, **concibiuse unha celebración civil complementaria e paralela á programación relixiosa**. Tan independente desta, que tivo a súa propia marca. **Naceu así o Xacobeo 93** (do latín, *iacobus*: Santiago). O case anónimo e daquela estraño adxectivo *xacobeo* transformouse nun atrevido nome propio decidido a traspasar fronteiras. O seu éxito popular evidénciao o feito de que a histórica celebración relixiosa -o ano santo ou xubileu- chegou a ser denominada en Galicia e España -e segue a selo aínda ás veces- como *Xacobeo*. Unha evidente confusión que ata aos fieis interesados no evento relixioso como tal lle custa diferenciar en ocasións.

O Xacobeo 93 tivo, polo tanto, dous grandes obxectivos: a difusión dos valores sen fronteiras do Camiño de Santiago, realizado daquela só por uns cantos peregrinos estranxeiros e españois, e a promoción turística e cultural de Galicia no exterior. A Volta Ciclista a España, que en 1992-3 era o máis mediático acontecemento deportivo, fútbol á marxe, e a Exposición

Universal de Sevilla de 1992, foron os soportes promocionais máis eficaces.

Achegas do Xacobeo 93

Apuntamos algunhas das achegas do Xacobeo 93 hoxe aceptadas case de xeito unánime.

- En 1991-92 o Xacobeo 93 realizou a primeira campaña coordinada de promoción internacional de Galicia, tomando como argumento a súa condición de meta do Camiño de Santiago.
- O Xacobeo 93 iniciou a recuperación dos antigos itinerarios do Camiño en Galicia e a **creación dunha rede pública de albergues** baseada na histórica hospitalidade medieval xacoea.
- O Xacobeo 93 foi a primeira organización en utilizar a declaración en 1987 do **Camiño de Santiago como primeiro Itinerario Cultural Europeo** para dar credibilidade á chamada a volver a esta ruta, daquela moi descoñecida, desde calquera parte do mundo.

- Tamén, aínda que de xeito incipiente, foi o Xacobeo 93 o primeiro en estimular o estudo coordinado da ruta xacoea a nivel internacional e en establecer colaboracións coas **nacentes asociacións europeas de amigos do Camiño**.

- Aproveitando o sentido aberto e sen fronteiras desta ruta, en 1993 aínda escasamente difundida pero xa dun prestixio incuestionable, O Xacobeo 93 realizou tamén a primeira chamada de Galicia ao mundo como un destino para o encontro non exclusivamente turístico. Un dos argumentos foron **varios dos maiores concertos internacionais de música de 1993** e os congresos e eventos culturais, sociais e científicos máis diversos.

- O Xacobeo 93, coa colaboración do Goberno central e doutras institucións, impulsou a declaración do **Camiño Francés en España como Patrimonio Mundial da Unesco**, lograda a finais dese ano.

- O Xacobeo 93 activou o prestixio exterior de Galicia. As principais comunidades autónomas celebraron días institucionais en Santiago e os ministros de Cultura da Unión Europea recoñeceron o Camiño como un piar da identidade continental.
- Os positivos resultados do Xacobeo 93 convenceron ás autoridades políticas para dar continuidade á recuperación da totalidade das rutas xacobeas galegas, tras centrarse as accións en 1993 no Camiño Francés e secundariamente no Portugués.

Xacobeo 2021, un tempo distinto

Agora, en 2018, ás portas do Xacobeo 2021, cabe preguntarse que queda por facer ao respecto. Hai unha evidencia: o Xacobeo 2021 responde a que ese ano iníciase, como se avanzou, **un novo ciclo de anos xubilares**. Polo tanto, é lícito e necesario preparar a resposta desde o ámbito civil público á afluencia extra que este acontecemento relixioso demandará.

E apuntada tal evidencia, necesariamente hai que volver á pregunta inicial: que queda por facer? Pois ben, estimo que non é tanto o que

queda por facer, que tamén, como advertir que o ciclo xubilar iniciado en 1993 e rematado en 2010, que tivo por razóns de proximidade temporal unha liña organizativa e argumental moi semellante, non debería reiterarse no que se inicia en 2021. Aprender del, si. Incidir no modelo, non. Por que?

Parece evidente. Sería un risco. Porque estamos ante un novo ciclo destas celebracións e, sobre todo, ante un novo tempo. Moitas cousas teñen mudado. A xente nacida en 1993 terá en 2021, 28 anos. Velaí a distancia real, social e anímica. Ademais non estamos na mesma Europa. En 1993 a Europa institucional que recibía con notable entusiasmo a idea do Camiño como un dos seus elementos forxadores tiña detrás dela, empuxando, unha mensaxe de esperanza e prestixio, hoxe, tristemente, ten unha mensaxe atacada por moitos.

Ao mesmo tempo, tamén hai, por suposto, aspectos que non cambiarán na idea base: **o Camiño de Santiago como espazo de encontro está cada día máis valorado** nos cinco continentes e todo indica que seguirá medrando nos vindeiros anos. Unha sutil, que non intensiva, utilización dos valores do Camiño sería unha opción para o Xacobeo 2021. Pero propoñéndoo como vía de proxección cara a outras latitudes abranguidas polas aínda inexploradas capacidades de Galicia.

A masiva afluencia do 2021 con motivo do xubileu e a súa proxección civil no Xacobeo talvez debера ser máis que o obxectivo, un punto de partida. O sexa, un ensaio sen rede cara á definitiva situación de **Galicia entre os máis prestixiados espazos de encontro do século XXI. Para iso somos a meta do ruta espiritual-cultural máis admirada, seguida e plural do mundo**. Haberá quen diga que esaxero. Agardo pola réplica.

Manuel F. Rodríguez



Actuación musical do Xacobeo 93

Acto público a Don Eligio Rivas coma fillo predilecto

O pasado día 30 de xuño, no marco incomparable da colexiata de Xunqueira de Ambía, totalmente abarrotada, en presenza de distintas autoridades, familiares, veciños e amigos do Camiño de Santiago, fíxoselle a D. Eligio Rivas Quintas o recoñecemento de **fillo predilecto do Concello de Xunqueira de Ambía**.

Naceu o 3 de agosto en Fondo de Vila, no concello de Xunqueira de Ambía. En abril de 1946 fai os seus votos como irmán Paul “de la Congregación de la Misión”. En 1955 foi trasladado á illa de Cuba permanecendo alí 6 anos. No ano 61 regresa a Marín, onde exerce coma profesor – xefe de estudos. No ano 75 licénciase en filoloxía románica pola Universidade de Santiago de Compostela, e no 78 fai a tese doutoral sobre ‘A Toponimia de Marín’ unha das primeiras teses feitas en galego. No ano 1982 trasladouse ao Santuario dos Milagros, permanecendo alí deica o ano 2000, cando se traslada á Parroquia da Milagrosa en Ourense, e actualmente volveu ao Santuario dos Milagros. Ensinou lingua e literatura galega nas escolas universitarias de Lugo e Ourense onde o xubilaron no ano 1990.

Don Eligio escribiu 56 libros: de botánica, arqueoloxía, historia, onomástica, filoloxía, etnografía e sobre todo lexicoloxía. Na portada case todos eles levan impresa unha rama de carballo co seu froito, as landras e a seguinte dedicatoria “A quen non quere que a terra morra”. Estes libros son o froito de máis de cincuenta anos de traballo. D. Eligio será

lembrado por moitas cousas pero polos seus traballos recordarano as vindeiras xeracións. E un etnolingüista que, como notario, da fe do que foi a Galiza rural durante un milenio, e faino no momento en que esta nosa Galiza dá a volta máis radical da súa historia, o abandono masivo da súa agricultura de autoabastecemento.

Obra literaria

Para falar da súa obra literaria, comezo cunha reflexión que un día el escribiu *“apunto ya de quebrar nuestra tradición milenaria, ha sido primero la recogida localizada de datos objetos y léxico que los define desde el fondo de la historia, con el folklore que el hombre crea; luego su estudio, buceando en el pasado y guiado por la palabra. Por fin costumbres y literatura popular pertinente. Un todo estructurado analizado en su conjunto, espacio y tiempo todo relacionado”*.

A estes traballos dedicoulle quince anos e aproximadamente unhas corenta e cinco mil horas, son 24 tomos, é unha obra etnolingüística que titulou ‘Léxico rural do Noroeste Hispano’, esta monumental obra é rematada co “Diccionario etimolóxico da lingua galega”, é o número 25, que se publicou no ano 2015. Di Xosé Filgueira Valverde que *“a fala é o noso máis grande movemento e testemuña viva da alma galega. Se a perdemos, deixarmos de ser Galicia, según esto deixaríamos de ser nós mesmos”*. Traballou coas raíces populares da nosa cultura e difundiu coa súa obra o seu coñecemento.



Don Eligio Rivas



Os asistentes encheron a Colexiata de Xunqueira de Ambía



Don Eligio descubriu xunto as autoridades a placa da rúa que leva o seu nome

Pinceladas arredor do Camiño de Santiago

Homenaxe dos seus veciños

É o auténtico valedor deste camiño en tempos difíciles, cando poucos ou moi poucos crían neste Camiño, o Camiño da Serra Seca, como lle chamaban.

Xa antes de ter contacto coa nosa asociación no ano 91 intentou **recuperar o Camiño que dende Zamora diríxese a Santiago pasando por Ourense** e chamoulle Camiño meridional e no ano 93 escribiu un libro dedicado a este Camiño co título "Camiño meridional de Santiago". No ano 2008 aparece outro libro co título "Historia arredor do Camiño meridional de Santiago en Galicia", e no ano 2015 fai un gran traballo que recolleu no libro "**Cancioneiro del Apóstol Santiago**". Foi a alma máter deste camiño posto que o investigou, sinalizou e recorreuno varias veces.

Premios

- ✓ Otero Pedrayo en 1980 co libro "A Limia".
- ✓ Premio Deputación de Pontevedra nese mesmo ano polo libro "A toponimia de Marín".
- ✓ No ano 1988 recibe o premio Taboada Chivite polo traballo "Tear, tecidos e complementos".
- ✓ No ano 2000 concédennlle a medalla Castelao.
- ✓ E en Marín no ano 2013 recibe o premio "IX centenario de Marín na historia". Os que

tivemos o privilexio de acompañalo e presentalo comprobamos que neste pobo adóranlo.

- ✓ A finais do ano 2017 recibe o primeiro premio Pedra Alta do museo etnolóxico da Limia.
- ✓ Recentemente a Excma. Deputación provincial propuxo, e así vai ser, concederlle a medalla de ouro da nosa provincia.

Amigos, atopámonos ante un home feito a si mesmo, non sei si é merecedor deste premio, pero outras distincións ben merecidas quedáronse no camiño, inda estamos a tempo de remedialo. Pido ás nosas autoridades que non esquezan isto. **Bebeu nas súas propias fontes e é un autodidacta pleno, un investigador no só das palabras, de botánica, de fauna, e flora e sobre todo de etnografía.** E coma di Xesús Ferro Ruibal da Real Academia Galega "*...admiro as persoas que, por haches ou por bes, non deron conectado coas forzas vivas do mundo cultural e que, por esa razón traballan sos toda a súa vida por un pobo que non sabe deles, cando eles tanto saben dese pobo*".

Os que temos o privilexio de estar con el, compartir andainas, charlas, mesa e mantel, **sentímonos orgullosos da súa amizade; nunca lle pagaremos a gran obra que nos deixa escrita e a súa sabedoría.**

José Antonio Quintas Vázquez

**Asociación Amigos Vía Plata
Camiño Mozárabe Ourense**

Patrocinan:

